



# MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

Domingo de Sexagésima

Santo Evangelio

San Lucas VIII, 4-15.

*En aquel tiempo: En ocasión de un grandísimo concurso de gentes, que de las ciudades acudían presurosas a oír a Jesús, les dijo esta parábola: Salió un sembrador a sembrar su simiente: y al esparcirla, parte cayó a lo largo del camino, donde fué pisoteada y la comieron las aves del cielo; parte cayó sobre un pedregal, y luego que nació, secóse por falta de humedad; parte cayó entre espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas con ella, sofocáronla. Parte finalmente cayó en buena tierra, y habiendo nacido, dió fruto, a ciento por uno. Dicho esto, exclamó en alta voz: El que tenga oídos para escuchar atienda bien lo que digo. Preguntáronle sus discípulos: cuál era el sentido de esta parábola. A los cuales respondió así: A vosotros se os ha concedido entender el misterio del reino de Dios, mientras a los demás, en parábolas: de modo que viendo no echen de ver, y oyendo no entiendan. Ahora bien, el sentido de la parábola es este: La semilla es la palabra de Dios. La sembrada a lo largo del camino, significa aquellos que la escuchan, sí; pero viene luego el diablo y se la saca del corazón, para que no crean y se salven. La que cae en un pedregal son aquellos que, oída la palabra de Dios, recibenla con gozo; pero no echa raíces en ellos, y así creen por una temporada, y al tiempo de la tentación vuelven atrás. La semilla caída entre las espinas, son los que la escucharon; pero con los cuidados y*

*las riquezas y delicias de la vida, al cabo la sofocan, y nunca llega a dar fruto. En fin, la que cae en buena tierra, denota a aquellos que con corazón bueno y muy sano oyen la palabra de Dios, y la conservan con cuidado, y mediante la paciencia dan fruto sazonado.*

## COMENTARIO

¡Con cuánta sencillez y claridad está expresado en el Evangelio de este día la acción de Jesucristo en las almas por el ministerio de su palabra!

Es el sembrador de la buena semilla en nuestros corazones, significados en la parábola por la tierra.

Lo primero que hay que admirar y agradecer es la profusión con que el Señor derrama esta divina semilla en nuestras almas. Nunca desde el principio del mundo hasta nuestros días cesó esta siembra; porque ¿qué fueron los antiguos patriarcas y profetas, sino misioneros que Dios enviaba constantemente a su pueblo para que le recordase sus promesas, le reprendiese sus vicios, le ofreciese el perdón y le anunciase sus castigos, si persistían en sus pecados?

No era obstáculo el que estos enviados de Dios fuesen mal acogidos y hasta perseguidos y maltratados. El Señor perdonaba estos agravios y la ingratitud del pueblo de Israel no hacía más que ensanchar sus entrañas de misericordia y de perdón.

Pero en donde mejor podemos ver esta solicitud del Señor para derramar

la divina semilla es cuando el Verbo se hizo carne y personalmente realizó el apostolado en el mundo. ¡Qué actividad en los tres años de su vida pública! Ni las distancias largas, ni las lluvias, ni el calor, ni los peligros de la persecución de que fué objeto por parte de los Fariseos, ni la ingratitude del pueblo fué obstáculo a sus predicaciones. Y si a esto añadimos la enseñanza de sus ejemplos bien podemos asegurar que desde que apareció en Belén hasta que subió al cielo, nunca se interrumpió su predicación, que después han continuado los sacerdotes como antes de su venida lo hicieron sus Profetas.

Pues siendo como es tanta la profusión de esta siembra de la semilla divina, ¿cómo son tan escasos sus frutos?

Esto se explica por las dificultades que esta divina semilla encuentra en nuestros corazones, significados en la parábola por el camino en que cayó parte de la semilla, que es la disipación; por la tierra de poco fondo, que es nuestra inconstancia; y por las espinas que son nuestros cuidados y la solicitud por las riquezas y bienes temporales.

## Insistiendo y aclarando

También habrá quien extrañe que nuestro Señor Jesucristo prometa el ciento por uno y la vida eterna al que deje padres y mujer, hijos y hermanos por su nombre, cuando este abandono parece que va contra las mismas inclinaciones naturales, y, sobre todo, contra la caridad cristiana.

Pero hay más todavía: En el Evangelio de San Lucas dice Jesús a los muchedumbres: «Si alguno de los que me siguen no aborrece a su padre y madre, y a la mujer, y a los hijos, y a los hermanos y hermanas, y aun a su vida misma, no puede ser mi discípulo.»

¿En qué consiste este aborrecimiento? ¿Es posible que nos mande abo-

rrer a nuestros padres el mismo Dios que nos manda honrarlos? ¿Puede mandar Nuestro Señor que el esposo aborrezca a la esposa, cuando su discípulo San Pablo dice que los maridos amen a sus mujeres? ¿Y cómo nos puede obligar a aborrecer lo que más unido tenemos, como nuestros padres, hijos y hermanos, el mismo que enseñó esta hermosa doctrina: «Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os persiguen y calumnian?»

Este aborrecimiento no es odio, ni mucho menos, en el sentido grave de esta palabra, ya que ello llevaría consigo un pecado grave, y Dios no puede preceptuar lo que es pecado.

Lo que quiere decir es que el amor a los nuestros no ha de impedir el amor a Jesucristo, el cual ha de ser amado antes y sobre todo lo que podamos amar en la tierra.

Y para que no nos quepa la menor duda de esto, veamos cómo expone estas palabras de Jesús el Evangelista San Mateo: «Si alguno ama a su padre y madre, etc., más que a mí, no puede ser mi discípulo.»

No olvidemos que el primer mandamiento nos obliga a amar a Dios sobre todas las cosas.

Sobre todo, tengamos presente que si los nuestros nos quieren obligar a pecar, o nos apartan del camino del Señor, hemos de apartarnos de ellos, antes que abandonar a Jesucristo.

Nuestra misma vida, que es lo más próximo a nosotros y lo que nos es más propio, debemos aborrecer antes que ofender a Dios. Por eso nos dice Jesucristo: «Quien a costa de su alma conserva su vida, la perderá; y quien perdiere su vida por amor mío, la volverá a hallar.»

*No hagas nunca a solas aquello de que te avergonzarías delante de otros. ¿Acaso no te ve Dios? Y tú mismo te ves, y debes avergonzarte de tí propio, Porque debes respetarte.*

## Los tiempos de la Iglesia

La primera parte del ciclo pascual que, como dijimos en el número anterior, comprende desde el Domingo de Septuagésima hasta el Sábado Santo, se subdivide en otras tres, a saber: 1.<sup>a</sup> desde Septuagésima hasta el domingo primero de Cuaresma; 2.<sup>a</sup> hasta el domingo de Pasión, que es el quinto de Cuaresma; 3.<sup>a</sup> desde éste hasta el Sábado Santo. En ellas van creciendo gradualmente las muestras de penitencia y de tristeza. El canto del *alleluia* y del *Te Deum* y el toque del órgano se suprimen desde Septuagésima, en cuyo día empieza también el color morado de los ornamentos. El ayuno comienza el miércoles de Ceniza, primer día de la Cuaresma. El domingo quinto empieza el tiempo de Pasión en el cual se cubren los altares con velos morados, se suprime el *Gloria Patri* en varias partes del oficio y de la misa *de tempore*, y los últimos días del tiempo de Pasión (Jueves, Viernes y Sábado Santo), se suprime también el *Gloria Patri* en la salmodia, y el toque de las campanas desde el Gloria del Jueves Santo.

## Enseñanzas de Jesucristo

*Del capítulo VI de San Mateo.*

Guardaos bien de hacer vuestras obras buenas en presencia de los hombres con el fin de que os vean; de otra manera no recibiréis el galardón de vuestro Padre que está en los cielos.

Y así, cuando das limosna, no quieras publicarla a son de trompeta como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, a fin de ser honrados de los hombres. En verdad os digo que ya recibieron su recompensa.

Mas tú, cuando des limosna, haz que tu mano izquierda no perciba lo que hace tu derecha: para que tu limosna quede oculta, y tu Padre, que ve lo más oculto, te recompensará en público.

Asímismo cuando oráis, no habéis de ser como los hipócritas que de propósito se ponen a orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres: en verdad os digo que ya recibieron su recompensa.

Tú al contrario, cuando hubieres de orar, entra en tu aposento: y cerrada la puerta, ora en secreto a tu Padre, y tu Padre, que ve lo más secreto, te premiará en público.

En la creación no afectéis hablar mucho, como hacen los gentiles que se imaginan haber de ser oídos a fuerza de palabras.

No queráis, pues, imitarlos: que bien sabe vuestro Padre lo que habéis menester antes de pedirselo.

Ved, pues, cómo habeis de orar: Padre nuestro, que estás en los cielos: santificado sea el tu nombre, venga a nos el tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy: y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación, mas libranos del mal. Amén.

Porque si perdonáis a los hombres las ofensas que cometen contra vosotros, también vuestro Padre celestial os perdonará vuestros pecados.

Pero si vosotros no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará los pecados.

*No tengas envidia del que tiene más que tú. ¡Quién sabe si ante Dios serás más rico que él! No atesoréis, dice el Señor, tesoros en la tierra; donde el orín y la polilla los consumen, y donde los ladrones los desentierren y roban. Atesorar más bien para vosotros tesoros en el cielo: donde no hay orín ni polilla que los consuma; ni tampoco ladrones que los desentierren y roben.*



## SEGUNDO ANIVERSARIO

El señor

### Don Francisco Campón Rico

Profesor de Primera Enseñanza  
de esta feligresía

falleció el 15 de Febrero de 1929  
recibidos los Santos Sacramentos y  
la Bendición Apostólica

**R. I. P.**

Su esposa D.<sup>a</sup> Julia Calvarro Martín,  
sus hijas María y Eladia, su hermano  
D. José, su hermana política doña  
Juana Calvarro Martín, y la "Hoja  
Parroquial,"

Ruegan que lo encomienden a Dios

*Por el alma del finado se aplicará la  
Hora Santa del día 12 y las dos misas del  
domingo, día 15.*

*Hay concedidas indulgencias  
por varios señores Prelados.*



## SEGUNDO ANIVERSARIO

La Señora

### D.<sup>a</sup> Dolores Lorenzo Serrano

de esta feligresía

falleció el 8 de Febrero de 1929

después de recibir los santos sacra-  
mentos y la Bendición Apostólica

**R. I. P.**

Su esposo D. Arsenio Gállego Her-  
nández, sus hermanos, herma-  
nos políticos, tíos, sobrinos y  
demás parientes y amigos y la  
Hoja Parroquial

*Suplican la encomienden  
a Dios.*

Todas las Misas que se celebren en esta  
Parroquia en los días 7, 8 y 9 de los co-  
rrientes se aplicarán por su eterno des-  
canso.

Varios señores Prelados tienen conce-  
didas indulgencias.

## CULTOS DE LA SEMANA

Hoy, domingo, a las ocho Misa re-  
zada de comunión general de la cofra-  
día de San José por ser el segundo de  
los Siete Domingos. A continuación se  
reza el ejercicio. A las nueve Misa so-  
lemne. Por la tarde a las seis el ejerci-  
cio de los Siete Domingos, Rosario  
de Adultos y bendición con el Santí-  
simo.

En los demás días como en las se-  
manas anteriores.

## El reparto de la Hoja

Ha sido siempre nuestra intención  
que la Hoja Parroquial llegue a manos  
de todos los feligreses, entregándose  
un ejemplar a cada familia.

Con este motivo se hace de ella to-  
das las semanas una tirada con sufi-  
cientes ejemplares.

A pesar de todo nuestros deseos no  
se ven cumplidos por la dificultad del  
reparto, sobre todo en algunas calles.

Quisiéramos conseguir que todas las  
calles y plazas estuvieran por este con-  
cepto servidas de modo que no les fal-  
tara la Hoja ningún domingo. Ya vere-  
mos si podemos lograrlo.

Por de pronto rogamos a los feligre-  
ses que no den ni un solo céntimo a  
los que repartan la Hoja. El que quie-  
ra contribuir a los gastos de la misma,  
puede entregar las cantidades que de-  
see al señor Cura Párroco directa-  
mente o al señor Depositario de la  
Junta Parroquial.

Y lo mejor será que indiquen la  
cantidad mensual con que quieren con-  
tribuir, para que se les pasen los reci-  
bos a su debido tiempo.

Tipografía «Extremadura». - Cáceres.